

## **Nueve Razones para No Usar las Escuelas Públicas**

Por: Dan Smithwick

07/19/2004

Las escuelas públicas (como a algunos les gusta decir, las escuelas del gobierno) han pasado por tiempos muy difíciles en los años pasados. Uno se vería en apuros tratando de encontrar una comunidad donde el sistema de escuelas públicas no esté pasando por serios problemas. Aunque los ataques con armas obtienen la mayor cobertura periodística, lo cual es entendible, hay muchos, pero muchos problemas que plagan el antiguo experimento - de 150 años de antigüedad - de la educación dirigida por el gobierno. Crisis con el presupuesto, déficit de maestros, problemas con las instalaciones físicas, una juventud indisciplinada, y ahora con mayor frecuencia, problemas con los padres, son parte de las cosas que asedian a la mayoría de distritos escolares. Además de estos se halla el problema fundamental - una pobre educación. Las calificaciones de las pruebas estandarizadas han caído dramáticamente en las pasadas décadas. Tanto los líderes universitarios como los del mundo de los negocios se lamentan de cuán pobremente educados se encuentran los 'graduados' de la escuela secundaria.

Durante los primeros dos siglos de nuestra nación el gobierno civil no tenía voz en la educación. En el último siglo ha querido ser la única voz. Gastamos más dinero (¡dinero de los impuestos!) en educación por estudiante que cualquier otra nación industrializada, aún así clasificamos casi de últimos en el desempeño académico, especialmente en matemáticas, física y ciencias. ¿Por qué? La respuesta es teológica en todos los sentidos.

Quiero dar nueve razones por las cuales la iglesia de hoy debiese dejar de usar las escuelas dirigidas por el estado. También quiero reconocer de antemano que a menudo se dan circunstancias de tiempo por las cuales los Cristianos creen que tienen que usar las escuelas públicas. No es mi lugar, ni el de nadie más, creo, juzgar todas las situaciones desde lejos. Diré más sobre esto un poco más adelante. Pero primero, veamos algo de trasfondo sobre la base teológica para argumentar porqué la iglesia debiese abandonar el sistema escolar público.

He aquí el asunto fundamental:

Jesús dijo, "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:4). Durante las pasadas décadas parece que los líderes de nuestra nación, particularmente en el campo de la educación, se han dado a la tarea de demostrar sistemáticamente que Jesús no sabía de qué estaba hablando. Desde la remoción de los Diez Mandamientos del aula de clases hasta negar la oración en la escuela y prohibir cualquier exhibición de objetos religiosos en los lugares públicos (incluyendo una Biblia cerrada en el escritorio del maestro), nuestra nación ha determinado convertirse oficialmente en un pueblo secular. No Palabra, sólo pan; nada sobrenatural, sólo lo natural.

El fruto de esta remoción del Cristianismo de la arena pública es evidente para todo el que quiera ver – una disminución de las cosas buenas (honestidad, moralidad, alfabetismo,

coherencia de la familia, etc.) y un incremento de cosas malas (crimen, inmoralidad sexual, bancarrotas, corrupción en los negocios y el gobierno, desmoronamiento de la familia, etc.). En unas pocas generaciones nuestra nación ha estado cambiando de la libertad a la esclavitud (dependencia del gobierno), de la libre empresa al socialismo, del estatus de acreedores al estatus de deudores, del espíritu comunitario al aislamiento, de honrar a Dios a ignorarlo.

El semillero de este cambio, creo, más que cualquier otro lugar, ha sido el aula de clases de la escuela pública. Cuando el sistema escolar del gobierno comenzó a principios del siglo diecinueve, se hallaba absorbido en un ambiente de ética Cristiana sostenido tanto en el ámbito público como privado desde los días de los Peregrinos. La oración, la lectura de la Biblia y el temor del Señor fueron los fundamentos del proceso de aprendizaje. Ya no más. El capital espiritual, heredado por el sistema público escolar, se había gastado y no sería reabastecido.

Pero los Estados Unidos no entraron en este experimento de la educación secular no-religiosa sin recibir advertencias. El teólogo y educador, Dr. A. A. Hodge, del Seminario Teológico de Princeton, dijo, "Estoy tan seguro, como lo estoy del reinado de Cristo, que un sistema centralizado y global de educación nacional, separado de la religión, como se propone comúnmente ahora, probará ser la maquinaria más terrible para la propagación de las creencias anti-Cristianas y ateas, y de la ética nihilista anti-social, individual, social y política, que este mundo dirigido por el pecado jamás ha visto."

El erudito J. Gresham Machen dijo "Una educación que entrena la mente sin entrenar el sentido moral es una amenaza a la civilización en lugar de ser una ayuda." El 12 de Enero de 1926 Machen testificó antes un comité del Congreso sobre los peligros de crear un Departamento federal de Educación. Él dijo, "¿Queremos un Departamento federal de Educación, o no? Pienso que no. Y les pido su permiso para decirles brevemente la razón. No queremos, pienso, un Departamento federal de Educación porque tal Departamento tiene como su principal interés el principio de la uniformidad o estandarización (el énfasis es mío) en la educación, lo cual sería la peor calamidad en la que caería este país."

Martín Lutero dijo, "Me temo que las escuelas probarán ser las puertas mismas del infierno, a menos que diligentemente trabajen para explicar las Sagradas Escrituras y grabarlas en el corazón de los jóvenes." En los Estados Unidos, el sistema educativo dirigido por el gobierno ha probado que Lutero tenía razón.

Estos hombres, y muchos otros, nos dieron claras advertencias con respecto a la educación secular, sin Biblia y dirigida por el gobierno. Pero la iglesia siguió adelante. Se tragó el concepto de la educación "libre" y entregó su posteridad en las manos del estado para que este la educara. Quiera Dios que todos los padres hubiesen visto el error de esto, de una manera tan clara, como un padre de Iowa que dijo, "No quiero que mis hijos sean alimentados por el estado. No quiero que mis hijos sean vestidos por el estado. Pero tampoco quisiera que fuesen educados por el estado."

El observador de primera mano, John Taylor Gatto, el Maestro del Año 1991 del Estado de

California, conferencista y autor de los libros *Enseñándonos a Ser Tontos* y *La Escuelas Exhausta*, declaró, “Vivimos en un tiempo de gran crisis escolar. Nuestros niños clasifican de últimos en un grupo de diecinueve naciones industrializadas en lectura, escritura y aritmética. Al puro final. Nuestra tasa de suicidios de adolescentes es la más alta del mundo y los chicos suicidas son, en su mayoría, chicos ricos, no pobres. En Manhattan el cincuenta por ciento de todos los matrimonios nuevos duran menos de cinco años. De modo que, algo anda ciertamente mal.”

El experto en educación Samuel L. Blumenfeld declaró, “La verdad llana y sin adornos es que la educación pública es una pieza fraudulenta y de muy mala calidad vendida al público a un precio astronómico. Es tiempo que el consumidor Estadounidense conozca el grado tan profundo de este fraude que está victimando a millones de niños cada año.”

El pastor y autor Douglas Wilson captó muy bien la situación diciendo en su obra *Recuperando las Herramientas Perdidas del Aprendizaje* (1991), “Por casi cien años los Estadounidenses han estado dirigiendo un gigantesco experimento en las escuelas del gobierno, tratando de descubrir cómo se ve una sociedad sin Dios. Ahora lo sabemos.”

He aquí mis nueve razones por las cuales los Cristianos ya no debiesen usar las escuelas públicas (y en realidad, nunca debieron haberla usado) – enumeradas en orden inverso.

## **1. Un Ambiente Inseguro**

Es verdad, todos los padres en Estados Unidos han escuchado acerca de las balaceras en más de una docena de escuelas públicas durante los años pasados. ¿Qué madre no se ha preocupado mientras mira a su pequeño hijo dirigirse hacia la escuela preguntándose si *hoy* les podría pasar a ellos? Pero hay decenas de miles de estudiantes que van a su escuela pública diariamente sin ser jamás confrontados con tal violencia. Hay actos de violencia de un grado menor (peleas, abuso sexual, apodos, burlas, etc.) pero estos problemas también se ven en las escuelas privadas. Incluso los problemas de drogas y alcohol ocurren en las escuelas Cristianas, pero un grado mucho menor. Las escuelas públicas son inseguras en muchos sentidos, pero creo que este punto va casi de último en la lista de las “nuevas mayores” razones por las cuales los Cristianos no deben matricular a sus hijos en ellas.

## **2. Modelos Negativos**

La Biblia dice, “No erréis (no os engañéis); las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.” (I Cor. 15:33) Un ambiente donde la mayoría de personas no es Cristiana va, indudablemente, a producir una ética diferente de la que ocurrirá cuando casi todos son Cristianos (cuerpo docente y estudiantes). El sistema de valores, o cosmovisión, de los maestros y estudiantes no Cristianos producirá un ambiente ‘normal’ que es hostil al Cristianismo. Si creemos que la Biblia es cierta, simplemente las cosas no pueden ser diferentes.

A la mayoría de estudiantes le gusta tomar a sus maestros como modelos, especialmente si son vistos como personas “en onda.” Sin embargo, la moralidad de la juventud que ha sido

criada en familias Cristianas está siendo corrompida cuando el estilo de vida de sus maestros refleja nociones anti-Cristianas como los derechos de los gays, el derecho al aborto y el sexo antes del matrimonio. Creer lo contrario es ya una prueba de que la advertencia de esta escritura ha sido ignorada – ha sido engañado.

### **3. “Evangelismo” al Revés**

Muchas familias Cristianas declaran que una razón clave para continuar en el sistema público escolar es la de ser “sal y luz” para una cultura pagana. Creo que esta puede ser una excelente razón para un adulto que está llamado a enseñar y que tenga una carga para el evangelismo de los perdidos. Hay muchos maestros Cristianos en las escuelas públicas que escogen su trabajo por esta razón y me quito el sombrero ante ellos. Indudablemente que enfrentan una hostilidad frontal a los principios Cristianos y aún así se quedan allí para orar por los perdidos, ser un testigo de Cristo y dar la mejor que puedan a los estudiantes. Pero el concepto de ‘sal y luz’ termina allí. Pienso que es poco sensato (¿y peligroso?) enviar a jóvenes poco entrenados o sin entrenar a posiblemente el campo de batalla clave de los Humanistas (el aula de clases de la escuela pública) y esperar que sean efectivos en conquistar a los no creyentes, adultos o estudiantes. Con demasiada frecuencia el evangelismo está funcionando en reversa, como se evidencia por los jóvenes que provienen de familias Cristianas y que están adoptando la moralidad de sus amigos no creyentes.

### **4. Un Currículo Impío**

La escuela tiene que ver con el aprendizaje y el aprendizaje tiene que ver con la verdad. Algo fundamental para la fe Cristiana es el axioma de que Dios ES la verdad. Dios escogió revelarse a Sí mismo en forma de Palabra (el fruto de la verdad) de cuatro maneras principales: 1) Por medio de Su Palabra hablada, “Sea – ” la creación llegó a existir, con orden y propósito; 2) Por la inspiración, Su Palabra hablada nos fue dada en las escrituras para conocer el vivir correcto; 3) Por la encarnación, Su Palabra nos fue dada en la carne (Jesucristo) para nuestra redención; y 4) Por medio de Su Palabra final todos serán juzgados, “Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados” (Rom. 2:12).

Cuando las escuelas usan un currículo que carece totalmente de la Palabra de Dios, ¿podemos esperar que los estudiantes sean educados? ¿Cómo podemos esperar que nuestros hijos sean bendecidos? ¿Exitosos? Peter Marshall dijo, “No nos engañemos a nosotros mismos – sin Cristianismo, sin una educación Cristiana, sin los principios de Cristo inculcados en las vidas de los jóvenes, simplemente estamos criando paganos.” Un currículo sin Dios producirá un pueblo sin Dios.

### **5. La educación pública no es completa**

Tome cualquier asignatura que se enseñe en la educación primaria o secundaria. Si ha sido enseñada aparte del conocimiento revelado en la escritura, es incompleta (y muy probablemente imprecisa). La historia, la biología, las matemáticas, la sociología, la ciencia, el lenguaje, las artes, la economía, el gobierno – cada una es abordada directamente

en la Escritura. En otras palabras, el Dios que hizo toda la creación también nos ha dicho como entender la creación. ¿Por qué querríamos hacer el esfuerzo y los gastos para mandar a nuestros hijos a ser educados por 12 ó 16 años ignorando lo que el Autor original tiene que decir con respecto a las asignaturas que les estamos enseñando? No tiene sentido, excepto para la mente caída que no quiere tener parte con Dios. Como Cristianos, entendemos este dilema para el no creyente, pero ¿por qué les daríamos a nuestros hijos para que les brinden la instrucción primordial de sus vidas?

Tome la historia como ejemplo. Las escuelas enseñan historia universal. Pero, ¿Aprenden los estudiantes en las escuelas públicas la historia real de la humanidad: la formación de los grupos de pueblos, o porqué ciertas civilizaciones surgieron y desaparecieron? ¿O el origen de los diferentes idiomas? ¿Aprenden sobre los individuos que fueron usados grandemente por Dios para moldear la civilización – Noé? ¿Abraham? ¿Moisés? ¿David? ¿Pablo? ¿Se les enseña sobre algunos de los eventos más grandes del mundo tales como la Creación, el Diluvio, el nacimiento, muerte y resurrección del Hijo de Dios por quién se determina el calendario escolar? Probablemente no.

¿Qué hay de la historia de los Estados Unidos? Algo que se halla más allá de este artículo es presentar el caso de cómo el fundamento de los Estados Unidos se encuentra directamente afincado en el Cristianismo. Voy a citar solamente al Dr. D. James Kennedy, “Hoy existen aquellos a quienes les rechinan los dientes ante la mera mención del hecho de que los Estados Unidos fueron fundados como una nación Cristiana. Pero los hechos de la historia no se pueden descartar fácilmente, aunque ciertamente son ignorados en nuestras escuelas y en muchos de nuestros modernos libros de historia escritos por revisionistas.” Sin embargo, las escuelas públicas han desechado esta parte de la historia de los Estados Unidos. Los estudiantes pueden recibir una “A” en historia sin haber sabido nunca lo que el Autor original tenía que decir o sin saber de Su mano en nuestra historia. Esto no es ser educado.

## **6. Pobres Resultados Académicos**

No es un secreto para nadie: los estudiantes de las escuelas públicas, en lo general, simplemente no están bien educados. Se ha escrito mucho sobre la “enseñanza para atontar” de nuestras escuelas públicas. Claro que hay excepciones. Algunos jóvenes, debido a sus talentos o a sus buenos hogares, están destacando en las escuelas públicas a pesar del deterioro general del sistema. Pero, la gran mayoría se halla muy mal educada, incluso para el promedio por encima del promedio de inteligencia. ¡Qué farsa es esta!

Mi amigo el Rev. E. Ray Moore, Jr., escribió recientemente, “La evidencia abundante, recopilada desde las calificaciones de exámenes y otras fuentes, nos asegura que hoy los graduados de la escuela pública no tienen el dominio de las asignaturas básicas que tenían las generaciones del pasado. Los estudiantes están saliendo de las escuelas públicas de secundaria en números sin antecedentes sin haber adquirido las habilidades básicas de escritura, comprensión de lectura o habilidad matemática. Saben poco o nada de la fundación de su país o de su historia. No pueden ubicar los principales personajes históricos o eventos en el siglo correcto. No pueden dirigirse a los mapas murales y señalar

los países extranjeros significativos. Este deterioro intelectual se ha propagado a los colegios técnicos y a las universidades públicas, quienes han admitido cada vez más y más estudiantes poco preparados en el trabajo de nivel universitario.”

## **7. Las escuelas públicas alimentan la visión de que el éxito puede producirse aparte de Dios**

Si desechamos toda la escoria que se encuentra en las escuelas públicas (las balaceras, violaciones, robos, peleas, estafas, etc.) y tenemos una escuela ‘bonita’ donde ningún estudiante se sienta temeroso, todavía nos quedamos con un sistema educativo que priva a los jóvenes del aspecto más importante del ser educados – la confianza en Dios. El valor supremo que hoy se está promocionando para la educación es que puedes ser exitoso y tener una buena vida. A los estudiantes se les dice, “Necesitas una buena educación para que puedas conseguir un buen empleo para que puedas darles a tus hijos una buena educación para que puedan conseguir un buen empleo,” y así hasta el infinito. Esto no solamente es una horrible filosofía de la vida, sino que es extremadamente antibíblica. La Biblia dice, “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas,” (Deuteronomio 8:18). Pero el motivo de esta riqueza no es simplemente que seamos ricos, pues este versículo continúa, “a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.”

He aquí el propósito de estar adecuadamente educado y tener éxito – para establecer el pacto de Dios sobre la tierra. Las escuelas públicas no van en esta dirección sino que más bien promueven el materialismo como el camino para ser exitosos. Esta es una fórmula para el fracaso, exactamente lo opuesto del propósito declarado de la educación pública.

## **8. El sistema escolar público no produce temor de Dios**

Ahora nos estamos acercando al corazón del problema con la educación secular y dirigida por el gobierno. Dios dijo, “Recordad el día cuando estuvisteis delante de Señor tu Dios en Orbe, cuando Jehová me dijo: Reúneme al pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos” (Deuteronomio 4:10).

El temor de Dios es casi un concepto perdido en nuestra cultura. El significado de la palabra *temor*, tal y como se usa en la escritura anterior es, 1) moralmente, venerar; y 2) causativamente, temer. La frase ‘aprender y temer’ se encuentra cinco veces en el Libro de Deuteronomio en el contexto de conocer la Palabra de Dios. La razón por la cual ya no hay vergüenza (¿lo ha visto últimamente?) es porque ya no hay temor de Dios.

Horace Mann y John Dewey, fundadores de nuestro sistema público escolar, expresaron abiertamente su odio por el Cristianismo. Literalmente le temieron a un sistema de educación que les enseñara a los jóvenes a temer a Dios, que es justo lo que los Estados Unidos tuvieron por los primeros doscientos años de existencia. Jesús tenía un punto de vista muy diferente del temor – “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el

infierno” (Mateo 10:28). Hoy se consideraría ilegal citar esta declaración de Jesús en las escuelas públicas.

La educación, en cualquier asignatura, debiese crear temor (reverencia) de Dios por como se revela Su majestad en esa área de la vida. La enseñanza también debiese inculcar un apropiado temor (susto) de ir en contra del orden y propósito de Dios en cada una de las disciplinas de la vida. Tristemente, nuestras escuelas públicas enseñan las materias simplemente como si Dios no existiera.

## **9. El sistema escolar público (la educación secular) es desobediencia a Dios**

Aquí es donde se encuentra la razón principal por la cual los Cristianos no debiesen usar más las escuelas públicas. Habiendo sido educado en la escuela pública hasta la universidad, habiéndome convertido en Cristiano a la edad de 33 años, y habiendo matriculado a nuestros cinco hijos en combinaciones de escuelas públicas y Cristianas privadas, sólo puedo mirar hacia atrás y confesar que no siempre fui obediente en la ‘educación.’ Todos los días quisiera revivir algunos de esos años y hacerlo ‘de acuerdo al Libro.’

Pero aquellos días ya pasaron. Queda solamente el presente en el que podemos decidir ser obedientes en este campo tan importante que llamamos educación. La Biblia dice, “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” (Proverbios 22:6) Simplemente no existe un atajo alrededor del hecho de que poner a nuestros hijos en un sistema anti-Cristiano de educación no es entrenarles en el camino en que debiesen andar. Muchos padres quieren decir, “Pero les estamos dando a nuestros hijos entrenamiento Bíblico en casa.” ¿En verdad? ¿Está yendo nuevamente a todas las asignaturas escolares que sus hijos están llevando y tomándolas y dándoles una educación basada en la Escritura para corregir la enseñanza equivocada? Si es así, en esencia Ud. está poniendo en práctica la educación en casa (*homeschooling*), así que, ¿por qué seguir teniéndolos matriculados en la escuela pública? Si quiere decir que les está dando a sus hijos un entrenamiento moral, y dejando que la escuela pública les dé el entrenamiento ‘académico,’ simplemente les está negando una cosmovisión Cristiana. A sus hijos se les está dando una cosmovisión anti-Cristiana en todas las asignaturas en la escuela pública de la localidad.

Al comienzo de este artículo reconocí que hay Cristiano que creen sinceramente que, debido a su situación, el sistema público escolar es lo que necesitan usar. En respuesta diría que si ha buscado el consejo pastoral, si ha orado y está confiando en Cristo en esta decisión, y tiene paz de que está haciendo lo correcto para sus hijos, entonces siga con ello. Si no ha hecho estas cosas, sino que simplemente está ‘haciendo lo que todos los demás están haciendo en la iglesia,’ entonces me gustaría retarle a buscar al Señor y obtener un vislumbre de Su mente sobre el asunto del sistema escolar público para sus hijos.

Solíamos educar a nuestros propios hijos, y lo hacíamos mucho mejor. Hagámoslo otra vez.

Instituto Nehemías, Inc.  
3735 Harrodsburg Rd Suite

150 Lexington, KY 40513  
Teléfono: 800-948-3101  
[info@nehemiahinstitute.com](mailto:info@nehemiahinstitute.com)  
© Todos los Derechos Reservados